



Editorial

Celebramos la publicación de este quinto número de la revista Posibilidades que incluye cinco artículos de investigación en diversas áreas relacionadas con la imagen, la comunicación y los medios audiovisuales.

Los dos primeros artículos reflexionan sobre procesos de creación con comunidades. Daniel Ramírez, en su artículo “Las imágenes idealizadas de íconos pop: entre la formación de comunidades y el actuar colectivo”, reflexiona sobre los procesos de apropiación de íconos pop como una práctica central dentro de las comunidades LGBTQ+. Lejos de tratarse de simples ejercicios de imitación, se trata de prácticas creativas y reflexivas que permiten la construcción compleja de identidades dentro de poblaciones que enfrentan marginalización y discriminación.

En “El ejercicio de diseñar colectivamente a partir de imágenes”, Diana Mahecha presenta los resultados de una investigación en la que realizó una serie de talleres de creación colectiva con mujeres habitantes del municipio de Chía, Cundinamarca. Dichos talleres fueron un espacio para crear colectivamente imaginaciones de futuros posibles que surgieran verdaderamente de una conversación colectiva, y que no siguieran simplemente las estructuras preestablecidas de los futuros proyectados por las instituciones estatales. La autora nos invita a reflexionar qué significa imaginar colectivamente un futuro, y de qué manera podemos promover prácticas

para lograrlo.

El texto de Juan David Cárdenas, titulado “Algunas consideraciones sobre la crítica cinematográfica en un mundo digital” reflexiona sobre los distintos rostros que ha asumido la crítica cinematográfica a lo largo de la historia, intentando ofrecer algunas herramientas para pensar la posibilidad de esta práctica de pensamiento en el presente, cuando las tecnologías digitales han inundado nuestra vida cotidiana. ¿Qué potencias y peligros enfrenta el ejercicio crítico en esta era de los medios digitales?

En “El espejo de la violencia: sobre la percepción del otro y los mecanismos de deshumanización en la desaparición forzada en Colombia”, Gustavo Gómez piensa el fenómeno de la desaparición forzada como una especie de espectralización de la existencia la cual implica una desvinculación radical del mundo. El autor intenta pensar si esta desvinculación es total, o si por el contrario siempre deja algunos residuos desde los cuales es posible pensar en prácticas de resistencia. Muchas acciones simbólicas en el país, como el ritual de adopción de NNs en Puerto Berrío, Antioquia, pueden ser leídas como modos de resistencia y reconstrucción que deben ser visibilizados y puestos en común.

Por último, “Subregistro, o los números fantasma” de Sergio Barón, reflexiona



sobre la práctica de representar la violencia y sus víctimas a través de números y estadísticas. El autor nos propone reflexionar sobre el tipo de memoria del conflicto que hemos construido al dar prioridad a una retórica del conteo y el número, y cómo esta se conecta directamente con una noción de verdad que parece haber sido central en la historia de la violencia y de sus modos de ser narrada.

Incluimos, además, por primera vez, un ensayo visual que inaugura una nueva sección de la revista dedicada a hacer visibles otras formas de escritura que permitan explorar las diversas facetas de la creación desde la imagen y el sonido. En “Entre el silencio y el ruido. Un recorrido por los Montes de María”, el artista visual Fernando Grisalez reflexiona sobre el proceso de creación de la obra “Silencios”, realizada junto a Juan Manuel Echavarría entre 2010 y 2013. Grisalez nos presenta, a través de fotografías que ha tomado en los caminos de esos largos viajes, una pregunta fundamental: ¿qué implica buscar un silencio en medio del ruido abrumador de todo lo que se encuentra al recorrer una de las zonas más afectadas por la violencia en Colombia? Este ensayo visual permite al lector pensar lo que significa la práctica de

creación y su relación con el viaje y el archivo.

En la revista Posibilidades creemos en la necesidad de que las prácticas creativas encuentren formas de escritura propias, que permitan a los lectores aproximarse de otros modos al conocimiento generado desde los campos que trabajan con imágenes. Los formatos tradicionales de escritura que hemos heredado de las ciencias sociales y de las ciencias naturales pueden ser adecuados para ciertos tipos de reflexión y pensamiento, pero no agotan el amplio campo de posibilidades de la creación. Por eso, los formatos siempre deben expandirse, ubicarse en los límites, en tensiones permanentes, que permitan problematizar los modos en que nos hemos acostumbrado a dar cuenta de la investigación.

Por último, presentamos un nuevo diseño visual de la revista realizado por Justin Edinson Reeves Chaverra, Juan Camilo Jaimes y Juan Pablo Fonseca, estudiantes del programa de Diseño del Politécnico Grancolombiano. A ellos, y a la profesora Juanita Giraldo Polanco, todo nuestro agradecimiento por su dedicación para encontrar este nuevo rostro que compartimos hoy.